

## Inicios de mi vida

Desde el campo donde nací que forma parte del cinturón minero de la región de Guayana, aislado de la sociedad donde me tocó crecer eran pocas las informaciones que podíamos escuchar en el viejo radio sobre lo que ocurría en la región capital, por momentos podía ver en la lejanía los inmensos yacimientos de hierros explotados durante años que contemplaba sentado sobre las inmensas piedras de color negro sin saber que las mismas estaban conformadas por varios minerales que a través de un proceso podían adornar los baños lujosos de las clases altas de este país o de varias partes del mundo y seguramente otra cantidad de bondades más, debido a la ignorancia no sabíamos qué teníamos a nuestro alrededor, solo en la escuela rural nos daban en algunas oportunidades dos paquetes de harina de maíz precocida para llevar a nuestras casas y un vaso de leche en la hora del receso, era verdaderamente la continuación del saqueo que dejaba la miseria en nuestros pueblos y campos evidenciada en los niños desnutridos y sin escuelas algunos destinados a ser esclavos de los terratenientes y dueño de grandes hatos, a pesar de todo y a pesar de la crisis espantosa podíamos vivir en aquel fundo humilde y nuestros padres salían a comprar al pueblo y regresaban con varias cajas de comidas ya que las compras eran mensuales y era necesario hacerlo así, sin embargo el país demandaba un mejor modo de vida y se volcó a un cambio inspirado por el Comandante Chávez quien prometía acabar con la hegemonía del puntofijismo dándole poder al pueblo, el líder de la revolución cumplió con parte de su prometido pero también polarizó al país, situación que nos pone hoy en muchos peligros como república esto sumado también a la crisis moral de donde derivan todas las demás crisis que azotan a nuestro pueblo, que el Comandante Chávez líder revolucionario a pesar de sus grandes esfuerzos no pudo controlar, sino que parte de su entorno se enmascaró en un proyecto social para nuestro pueblo donde se aparentó invertir el gran flujo de petrodólares que ingresó al país producto de los altos precios del petróleo, pero no fue más que una distracción para esfumar una inmensa cantidad de recursos dejando al pueblo y a sus demandas solo con pañitos de agua caliente ante una

## EL INICIO

Nací en un campo que forma parte del Cinturón Minero de Guayana. Crecí aislado de la tecnología, escuchando las informaciones que nos daba un viejo aparato de radio sobre lo que ocurría en la Capital.

Mi infancia estuvo rodeada de inmensos yacimientos de hierro, y sentado sobre aquellas piedras negruzcas ignoraba las riquezas que sus minerales escondían; quién sabría decir cuántos baños de lujo serían adornados con los minerales que saqueaban de mis tierras, mientras nosotros vivíamos en medio de carencias y necesidades.

Cuántos objetos tecnológicos, cuánta maquinaria, cuán grandes complejos industriales se desarrollaban con esos minerales. Y estaban aquí en mi tierra bajo los pies descalzos de mi gente mal alimentada.

Recuerdo que en la escuela nos daban una arepa y un vaso de leche. Se trataba de la continuidad del saqueo medieval que dejó a nuestros pueblos indígenas sentados sobre una tierra que ya no era suya, despojados de su dignidad y humillados en lo más profundo de su esperanza, evidenciado en los rostros famélicos y cuerpos desnutridos de los niños y ancianos, los surcos cada vez más hondos en las mejillas del pobre...Sí, porque la pobreza tiene un rostro en el cual se dibujan las penurias del que la padece; pues uno debe maltratarse a sí mismo para conseguir el pan diario, y mientras la persona se adinera avanza por lo ancho de la calzada, el pobre se abre camino entre abrojos y espinos, pidiéndole a Dios que no se infecten las heridas que su lucha le deja.

La miseria obligaba a muchos a venderse como esclavos de los terratenientes y dueños de grandes hatos, pero a pesar de la crisis espantosa que nos tocó vivir en aquel fundo humilde, nuestros padres lograban salir mensualmente a comprar los alimentos al pueblo, y regresaban con varias cajas de comida, la cual debía ser inteligentemente racionada hasta la próxima fecha.

El país demandaba una mejor calidad de vida, clamaba por una corriente inspiradora que reivindicara al oprimido e invisibilizado; y cuando apareció el enfermedad profunda, situación que incrementó la crisis moral del

## IZQUIERDA: SIN CORREGIR

país evidenciada en una incontrolable corrupción que repuntó luego de la muerte del Comandante Chávez quien había demostrado tener la capacidad a través de su liderazgo para llevar en paz el desarrollo del proceso revolucionario pero no logró superar la crisis moral que sigue galopando y haciendo desastre por todos lados, pero las revoluciones son impulsadas por ideas libertarias de todas las épocas que se transmiten a través de las generaciones, son como llamas que por muy pequeñas que se pongan nunca se apagan, por eso motivado por el libertador Simón Bolívar cuando dijo en el discurso de Angostura en 1819 “El grito de un ciudadano puede alertar un peligro inminente” ya que todas las ideas por muy pequeñas que sean deben ser escuchadas, es el objetivo de este humilde trabajo que narra algunas anécdotas, vivencias críticas y autocriticas adquiridas producto de la estadía muy cercana al líder de la revolución Bolivariana como Agente de Protección y Seguridad en la Caravana Presidencial del Comandante Chávez, misión que me tocó cumplir durante ocho años junto a un centenar de hombres y mujeres en sus mayorías de clases bajas de este país. Nací en los años del declive del pacto de punto fijo, el día 30 de junio del año 1982, a los pocos meses ocurrió la masacre de Cantaura con ella se comenzaba a cerrar un ciclo de lucha armada de guerrillas en el país que no consiguió mucho éxito producto de una forma de lucha un poco desarticulada pero si expresaba el descontento del pueblo contra el modelo puntofijista, luego a principios del año siguiente el país vivió un episodio que marcó al pueblo venezolano en referencia a lo económico y por supuesto se reflejó en lo social llamado el “El viernes negro” que generó las causas para que se diera uno de los episodios más crueles de los años finales del siglo 20 como lo fue “El Caracazo” donde se enfrentó el pueblo desarmado y hambriento contra soldados en sus mayorías jóvenes pobres que fueron manipulados por la cúpula militar de entonces, por eso descargaban en ráfagas sus ametralladoras contra hombres y mujeres hambrientos en las calles de la capital venezolana solo por mantener a un régimen de gobierno que llevó al país al desastre, estos hechos generaron una cifra de muertos que nunca se

## DERECHA: CORREGIDO:

Comandante Chávez prometiendo acabar con la hegemonía del puntofijismo, dándole poder al Pueblo, las masas se volcaron como torrentes de amor sobre esta esperanza de cambio.

El Líder de la revolución cumplió parte de su cometido pero también polarizó al país, situación que nos pone hoy en muchos peligros como república, y como si no tuviéramos bastante con esto, habría que agregarle la crisis moral de nuestros gobernantes, la cual es causa y efecto de todas las demás crisis que azotan a nuestro pueblo.

El Comandante Chávez hizo grandes esfuerzos para contener estos flagelos; pero parte de su entorno se enmascaró en el proyecto social para poner sus manos sobre el gran flujo de petrodólares que ingresó al país producto de los altos precios del petróleo.

Estos traidores –no encuentro una mejor forma de llamarlos- se valieron de un sinnúmero de distracciones para esfumar una inmensa cantidad de recursos, dejando al pueblo y sus demandas solo con pañitos de agua tibia ante una enfermedad profunda.

Este problema se agudizó luego de la muerte del Comandante Chávez, los niveles de corrupción y mal manejo de la administración pública repuntaron por la falta de un liderazgo que llevara en paz el desarrollo del proceso revolucionario como el de Chávez, quien había demostrado tener una gran capacidad de convencimiento y estrategia política, pero aún así no fueron suficientes para superar la crisis moral que sigue galopando y haciendo desastres a lo largo y ancho de esta tierra venezolana.

Me consuela saber que las revoluciones son impulsadas por ideas libertarias de todas las épocas, y este ideario se transmite de generación en generación como una llama que por muy pequeña que se ponga nunca se apaga.

Resulta motivadora aquella frase soltada por el libertador Simón Bolívar en el discurso de Angostura:

“El grito de un ciudadano puede alertar un peligro inminente” pues todas las ideas -por muy pequeñas que fueren- deben ser escuchadas.